

Últimas noticias recibidas en esta redacción.

MADRID, febrero 25	NUEVA YORK, marzo 16
HABLAZQUE, febrero 17	PARÍS, marzo 17
CHARLESTON, marzo 17	MÉJICO, marzo 17
LONDRES, marzo 17	VENECIA, marzo 17
ATENAS, marzo 17	ESTAMBUL, marzo 17

El siglo décimo octavo fué para Europa bajo todos conceptos un período de notable expansión. Las fuerzas físicas y morales creadas por el reposo y el cultivo de la inteligencia empezaron a desbordarse impetuosas y muentes por todos lados buscaba la civilización un cuscanejo á su poderio las ideas fermentaban bajo una cubierta de sosiego y la confusión de los ánimos engendraba el más peligroso escepticismo. En medio de la cultura apparente y de los grandes adelantos naturales consumados e iniciados jamás la sociedad moderna ha corrido tanalto peligro de ver socavados sus cimientos. De tal situación moral hubo de resentirse la situación política y si en algún tiempo la moderna diplomacia pudo aparecer en visperas de renegar sus principios por ceder á consideraciones mezquinas y egoistas fué durante ese período de anarquía. Sin embargo las necesidades y los instintos de la civilización pudieron mas que las pasiones y que la confusión de ideas. La doctrina de la balanza de poder como dogma conservador y moderador de los pueblos modernos no se vió jamás abiertamente condenada y hasta los actos más repugnantes á su tendencia cabe enfazarlos lógicamente con su enseñanza. Así es que la poderosa liga del pacto de familia (cuyas tristes consecuencias en los negocios del Nuevo Mundo estamos ahora palpando) tuvo por origen el anhelo de equilibrar la creciente preponderancia británica. Así es que la creación de la monarquía prusiana con el injustificable despojo de la Silesia pudo llevar por pretesto afanizar la distribución del poderío germánico. Así es que hasta la partición de Polonia, acto ageno de toda disciplina, quiso llevar apariencias de respeto al sistema de balanza mediante el reparto del botín entre otras tres potencias. Además este hecho no obtuvo su cumplimiento (consideración digna de nota) hasta el momento mismo en que otra crisis más profunda empezaba á conmover la sociedad europea en sus más hondos cimientos, sembrando hasta en los ánimos mas serenos la confusión y el espanto. La borrasca cuyos gerones se iban de largo tiempo atrás aglomerando estalló al cabo y la revolución francesa vino á poner en problema la suerte presente y los futuros destinos del mundo civilizado.

No entra de toda evidencia en nuestro cuadro analizar aquel gran cataclismo bajo su aspecto social. Su prolongada lucha, que con el breve armisticio llamado la Paz de Amiens ensangrentó á Europa por espacio de veinte y tres años, es lo que debió ocuparnos así como sus resultados en tanto á la distribución del poder y del influjo diplomático. Nadie ignora como Francia, desprovista y devorada por la anarquía interior, halló en el sentimiento de su nacionalidad fuerzas para resistir á una coalición sin ejemplo y como vueltas mas adelante las tormentas amenazó con avasarlas á la cristianidad entera. Si el ensueño de una monarquía universal pudiera realizarse, si no media entre sus aspiraciones y la misma índole de nuestra sociedad progresiva una repugnancia invencible aquél hubiera sido el momento de llevar á buen fin la ardua empresa. Una nación numerosa, rica, inteligente, hábilmente organizada, siempre de suyo guerrera y por los combates aguerrida, servía de dólil instrumento á la mas alta capacidad que han conocido los siglos. Donde el genio de Napoleón no supo dar abasto y fracasó miseramente toda esperanza de éxito es un rasgo de delirio. Quien aspire á seguir idéntica carrera está seguro de hallar en breve un proclíco.

Hubo un instante con todo en que la fortuna sonrió á su ambición. A principios de 1812 desde los muros asediados de Cádiz y las playas de Portugal hasta las vastas llanuras de Polonia todo en el continente europeo se humillaba con cierta obediencia ante los caprichos del dictador y cuando sus innumerables legiones marchaban á la conquista del último rival temible bien cupo abrigar desaliento por el porvenir y la independencia de todos los pueblos subyugados. Pero en esta grandeza esterior se anidaba el principio de su ruina y acaso la Providencia no le había permitido crecer tanto y ensobrecerse sino para que la enseñanza fuese mas decisiva y profunda. La batalla de Waterloo, cuya estación hasta hoy se celebra en las ánimas mas serenos la confusión y el espanto. La borrasca cuyos gerones se iban de largo tiempo atrás aglomerando estalló al cabo y la revolución francesa vino á poner en problema la suerte presente y los futuros destinos del mundo civilizado.

Un oficial del ejército francés delante de Sebastopol escribió lo siguiente con fecha 10 de febrero:

"Nuestras trincheras son ahora en ciertos pueblos, sobre todo la tercera paralela, vanguardias de arte. De una profundidad de diez pies al menos se montaron por la parte de la plaza casi verticales por medio de revestimientos hechos de enormes piedras y tan sólidos como la mejor sillería. A la altura del suelo se ha construido una estrecha banqueta para los cañones, que do este modo se hallan perfectamente abrigados detrás de los montones de tierra encima de los fosos. De distancia en distancia encierran anchas escalerillas que permiten pasar por encima y finalmente para completar la obra se han colocado claramente en todo la extensión hasta el vértice de que los rusos que quisieran penetrar en las trincheras tropiecen y caigan do caballo."

A esto no está muy lejos, pero es una reproducción muy lícita: otras peores nos hacen los rusos. Para hacer prisioneros todos los mudos les parecen buenas, hasta las rodillas de pecar y aun el lazo que con ellos sujetan cojen á los caballos corredores. Los que han sido capturados han sido capturados de ese modo.

Ya dije á usted que la situación de nuestros aliados había mejorado mucho; con respecto á nosotros estaban en una especie de doble morada á la vuelta del buen tiempo. Ayer intentó á caballo y visitó las alturas de nuestras líneas, donde desde poco pescaba estancamiento del interior de la plaza, que hacía un poco de agua. No habrá vuelto á tor. No noto que los rusos hayan aprovechado el tiempo; han construido cuatro baterías fuera de la ciudad, dos de las cuales están ya armadas con 8 cañones, quedando aun las otras dos sin montar; además se están construyendo otras dos por los marineros de la escuadra enemiga. El aspecto del interior de la ciudad no ha cambiado. Se notan pocos habitantes en los diferentes barrios, pero en largo tiempo hay muchos soldados que parecen muy ocupados.

Dicho decir, aunque con sentimiento, que la posición de defensa de los rusos me parece poco más de un mes, tan buena hoy como el primer dia que estaban en la plaza. El enemigo acaba de construir con tanta rapidez una segunda línea de defensa, lo que dejó encerradas las dos líneas un inmenso sombrío de la noche.

Esa noche permaneció en la comisión en Cherkasy, hoy trubujos importantes, y parece que dentro de unos días va á recorrer la linea hasta Mequinenza y Cospa. Hoy ha llegado el señor Espuña, interventor económico del gobierno.

La venida de la comisión y la actividad que despliega en sus tareas ha producido aquí el mejor efecto. Hoy reformas importantes que hacer, y que adoptan una serie de medidas útiles á casi mas para facilitar la marcha de una empresa cuyos resultados son incalculables, y que será la riqueza y embellecimiento de todos sus comarcas.

El tratado de paz y reconocimiento, amistad, navegación, comercio y extradicción entre España y la república de Santo Domingo se ha firmado anteriormente.

La cuestión de secuestros parece que no ha ofrecido dificultad por cuanto la república dominicana, hecha independiente de Haití y no de España, no ha verificado confiscación ninguna á súbitos españoles y por consiguiente no está obligada á rendirlos.

El reconocimiento es explícito e incondicional, como lo necesita la república para legalizar su situación y sancionar su derecho con Haití, que afecta tranquilidad y confianza.

Los casos de secuestros que si no debían ocasionar una desastrosa guerra, al menos eran de esperarles produjeron una lesión grave. Antes de ayer 20, por ejemplo, hallándose mi alférez en la cornisa de piedra sobre que descansa el barandilla en la cornisa de piedra sobre que descansa el barandilla del balcón corrido de la casa que están residiendo en la plaza de la iglesia se desprendió una fracción de aquella y cayó en el suelo.

El efecto de la explosión no es destrucción total, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

El efecto de la explosión no es destrucción total, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

Los efectos de la explosión no son graves, pero ni siquiera se ha podido ver la parte que ha quedado de la cornisa.

